AUGERENFOCO

Núm. 4, Agosto 2024

www.auger.org.ar



RAYOS CÓSMICOS: LLUVIA DE PARTÍCULAS SECUNDARIAS Y FLUJO

Los rayos cósmicos (RC) son partículas subatómicas que provienen del espacio exterior y constantemente impactan la Tierra desde diversas direcciones. Descubiertos en 1912 por Victor Hess, la mayoría de estas partículas son protones, es decir, núcleos de átomos de hidrógeno, pero también hay otros núcleos más pesados como los de helio, carbono o hierro.

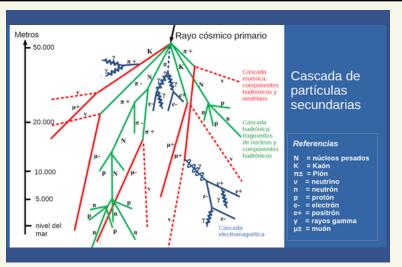


FIGURA 1. LLUVIA DE PARTÍCULAS SECUNDARIAS

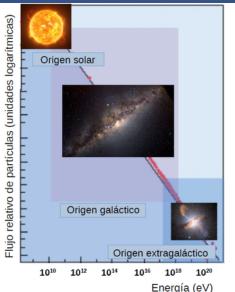
RC PRIMARIOS Y CASCADAS ATMOSFÉRICAS

Los RC son detectados en un rango enorme de energías y son muy numerosos, pero cuanto mayor es su energía, menor es su abundancia. Se sabe que viajan a velocidades cercanas a la de la luz, pero su origen es aún incierto. También se ha descubierto que existe una energía máxima por encima de la cual no hay rayos cósmicos (unos 10²⁰ eV) [1].

Estos núcleos, al llegar a nuestro planeta, interactúan con las moléculas del aire y generan cascadas o lluvias de partículas secundarias (principalmente electrones, positrones, fotones y muones). Estas cascadas fueron descubiertas por Pierre Auger en 1938. (Figura 1).

El cálculo del flujo de rayos cósmicos en la Tierra requiere la medición de la cantidad de partículas de alta energía que llegan a un área específica en un período de tiempo determinado.

La investigación en este campo se basa en el análisis de datos a largo plazo y en la comparación con modelos teóricos para obtener una comprensión de la naturaleza de los RC, es decir, determinar su energía, trayectoria, tipo de partícula y, finalmente, cuál es su origen.



EVENTOS

El número de
eventos de RC en
función de su
energía, observados
desde la Tierra,
depende de las
fuentes y las
modificaciones en
energía y dirección
que sufren las
partículas
subatómicas al
propagarse por el
espacio.

FIGURA 2. ORIGEN DE LOS RC

En el rango de bajas energías, el espectro está dominado por el viento solar. Para energías superiores, de aproximadamente 10¹¹ eV (100 veces la energía de las partículas en el viento solar), la estadística es de 1 partícula por metro cuadrado y por segundo; mientras que para las más altas energías, de unos 10²⁰ eV (cien mil millones de veces la energía de las partículas del viento solar), la incidencia es de menos de 1 partícula por kilómetro cuadrado por milenio.

